



Analizando las elecciones argentinas 2003

LATIN AMERICAN PROGRAM
Woodrow Wilson Center

De izq. a der.: Mark Falcoff, Carlos Floria, Graciela Romer, Andres Oppenheimer y Rosendo Fraga.

A pocos días de la asunción de Néstor Kirchner como presidente de los argentinos, un grupo de especialistas se reunió en el Woodrow Wilson Center de Washington para evaluar el impacto de las primeras medidas anunciadas por Kirchner y las posibles limitaciones que el nuevo gobierno deberá afrontar en un contexto de fragmentación y profunda crisis de identidad de los partidos políticos en general y del justicialismo en particular. El encuentro fue presentado por Joseph S. Tulchin, Director del Programa Latinoamericano y fue moderado por el periodista del Miami Herald, Andrés Oppenheimer. El evento fue emitido vía teleconferencia a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

La elección presidencial del 27 de abril tuvo mucho de original. Fue la primera desde el retorno de la democracia en 1983 en que ninguno de los candidatos obtuvo los votos necesarios para alcanzar la presidencia. A partir de la reforma de 1994, la Constitución establece que en un caso así, la presi-

dencia se dirime en una segunda vuelta o ballottage entre los dos más votados. Por ello, el ex presidente Carlos Menem (24 por ciento) y el gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, (22 por ciento), ambos peronistas, debían enfrentarse en una segunda vuelta el pasado 18 de mayo. Sin embargo, la decisión de Menem de no presentarse al ballottage forzó a Kirchner a asumir con una cifra de apoyo por demás baja para una sistema bipartidista y presidencial. Esto hizo que muchos se preguntaran por el futuro margen de maniobra del nuevo gobierno y las posibles limitaciones para obtener gobernabilidad.

Los analistas políticos argentinos Rosendo Fraga y Graciela Romer, el historiador y analista de la Universidad de San Andrés, Carlos Floria, el Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Santiago Canton y el estadounidense Mark Falcoff, del American Enterprise Institute analizaron este nuevo escenario. En todo momento, el periodista y moderador del panel, Andrés Oppenheimer, acercó la reacción del gobierno de Washington y de la comunidad internacional ante las primeras señales de la administración Kirchner.



*Gobernabilidad y el peronismo dividido.*

Remitiéndose a la historia política, Rosendo Fraga recordó que desde el siglo XIX y más acentuadamente desde 1940, la cultura política ha estado caracterizada por "la creencia de que la Argentina solamente puede ser gobernada por un hombre fuerte" que surge como consecuencia de mayorías electorales. Este caudillo generalmente "está sustentado en un partido de gobierno que articula esa mayoría electoral". El fracaso reciente del presidente Fernando de la Rúa ha reforzado esta idea. Sin embargo la situación política hoy es la inversa. "Hoy Kirchner asume con el menor porcentaje de apoyo de un presidente en la historia argentina y en América Latina", sostuvo Fraga. Por ello, "si (Kirchner) pretende ejercer la gobernabilidad como históricamente se ha hecho, en función del parámetro histórico del hombre fuerte, entonces no vamos a tener gobernabilidad". Si en su lugar, "busca que la gobernabilidad se asiente sobre valores como la negociación, el acuerdo, el consenso y las coaliciones, la gobernabilidad va a ser posible. Sólo un cambio en la cultura política va a permitir tener gobernabilidad en las condiciones actuales, y tiene que partir del propio presidente y de la dirigencia".

Las próximas elecciones de gobiernos locales entre junio y octubre van a configurar un nuevo mapa político. "La renovación de media Cámara de Diputados, un tercio del Senado y prácticamente la totalidad de los gobernadores posiblemente va a acentuar la hegemonía del peronismo en el sistema político", pronosticó el analista. La supuesta fortaleza que podría implicar que una mayoría absoluta en ambas cámaras se presenta como el principal enigma. Fraga notó que así como el peronismo se presentó dividido en tres en las elecciones (con Adolfo Rodríguez Saá, Menem y Kirchner) y ganó en 23 provincias, ahora se estaría realizando una nueva división. "Mi

impresión es que el peronismo se está dividiendo nuevamente en tres: una parte con Kirchner y la presidencia, otra, con (Eduardo) Duhalde en Buenos Aires y la tercera son las 13 provincias con gobernadores peronistas que no votaron por él". Estas divisiones, para Fraga, responden a que el justicialismo aún no ha resuelto el modo de definir sus conflictos internos. Fraga fue terminante: Kirchner "despreció el gabinete (presidencial) porque no supo convocar figuras de los dos sectores del peronismo que no votaron por él".

El peronismo ya no va a ser el partido "arrastra-todo" que alguna vez fue. Incluso aunque haya un reagrupamiento de fuerzas, sentenció Graciela

"Si (Kirchner) pretende ejercer la gobernabilidad como históricamente se ha hecho, en función del parámetro histórico del hombre fuerte, entonces no vamos a tener gobernabilidad".

Rosendo Fraga

Romer. La actual crisis de identidad de los partidos en general y las divisiones del peronismo en particular, sumadas a la fuerte fragmentación electoral, son el reflejo de un nuevo sistema que aún no permite ver sus características de manera acabada. "El sistema de partidos se halla en un proceso de deconstrucción: hay cambios en el formato partidos que creo no están del todo perfilados", indicó la socióloga.

Siguiendo con la presentación de Fraga, Romer sostuvo que es necesario un cambio en la cultura política pero al menos desde 1997 se han registrado cambios a nivel de la cultura y de las demandas ciudadanas. "Cuatro años de recesión han bañado de realismo a los argentinos y eso resultó en demandas concretas: reparación social (inclusión, equidad distributiva) y el mejoramiento de la calidad institucional y el imperio de la ley". El Estado es visto como un agente de los intereses sectoriales y no del bien común. Por ello la demanda de una



De izq. a der.: Mark Falcoff, Carlos Floria, Graciela Romer, Andres Oppenheimer y Rosendo Fraga.

mejora de calidad de la política es en el fondo una demanda de acceso a los bienes públicos. "Los nuevos gobiernos se verán obligados a sostener la gobernabilidad no sólo a partir de las alianzas transversales que el partido de gobierno pueda generar sino a través de una legitimidad vertical, de respuestas concretas a las demandas de la ciudadanía".

Romer vio en el resultado de las últimas elecciones el deseo de encontrar un orden que le dé sentido a una sociedad desmembrada, con niveles de pobreza, desempleo y hambre inéditos. "El alto rechazo a la candidatura de Menem, y el apoyo de no menos del 70 por ciento de los votos a Kirchner que

"Los nuevos gobiernos se verán obligados a sostener la gobernabilidad no sólo a partir de las alianzas transversales que el partido de gobierno pueda generar sino a través de una legitimidad vertical, de respuestas concretas a las demandas de la ciudadanía".

Graciela Romer

todas las encuestas pronosticaban por la segunda vuelta son muy claros respecto del humor de la sociedad". Romer destacó que Kirchner es el primer presidente desde el '83 que no asume en el caos y ésto indudablemente se debe al gobierno del presidente transitorio, Eduardo Duhalde, que aún cuando llevó adelante una gestión "gris" sacó a la sociedad del caos en que se encontraba".

Mark Falcoff comenzó su exposición con una afirmación tajante: las primeras señales del gobierno de Kirchner, -como la remoción de la cúpula militar- aparentan una búsqueda de "cambios radicales, abruptos y hacia la izquierda. Sin embargo va a terminar en el centro por la gran dependencia de la Argentina hacia la comunidad financiera internacional. No hay dinero para realizar cambios drásticos". En segundo lugar, este gobierno no va a buscar una relación tan estrecha con Estados Unidos pero tampoco una confrontación con Washington. "Argentina necesita de la neutralidad benévola de Estados Unidos".

Con tono optimista, Falcoff vio en las últimas elecciones una prueba de la madurez política de los argentinos. Este podría ser el comienzo de una nueva época en la política argentina, caracterizada por una serie de gobiernos valorados conforme a resultados y no al carisma o a la retórica de un líder.

Para Falcoff, el bipartidismo P.J.-U.C.R. "no existe más. Probablemente el peronismo continúe siendo la convicción política de muchos argentinos, pero dudo que vaya a tener una mayoría decisiva en el futuro". El dudo también respecto a que el radicalismo pueda competir a nivel nacional en el futuro y a que el partido peronista pueda ser monolítico y ultraverticalista. El Congreso argentino va a tener que jugar un rol mucho más importante y los presidentes van a tener que aprender a jugar el juego del acuerdo, las negociaciones. El sistema democrático se verá beneficiado porque estas nuevas condiciones van a permitir "una tensión creativa" que facilitará la emergencia de una nueva generación de líderes.



Santiago Canton, Secretario Ejecutivo de la Comisión InterAmericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos (OEA)

Al igual que Falcoff, Santiago Canton valoró el intento de cambio de Kirchner pero fue más allá que Falcoff al afirmar que el nuevo gobierno pretende realizar un "giro de 180 grados" respecto de los últimos trece, catorce años. "Este cambio rotundo del rol del Estado" puede verse en áreas como la economía, donde se pretende desarrollar un rol 'más keynesianista'; en la educación, -donde Kirchner prometió impulsar mejoras en las escuelas públicas-; en la salud -a partir de una red nacional de hospitales públicos-. El área Seguridad ejemplifica el cambio de enfoque: "a diferencia del discurso que pide más penas para los delincuentes, se está hablando de la responsabilidad social".

La oposición. Para Canton, los ex radicales Elisa Carrió y Ricardo López Murphy, en tanto oposición, van a enfrentarse a sus propios límites. Carrió "va a tener poco espacio para la acción por su afinidad en los objetivos" con Kirchner mientras que López Murphy "tiene actualmente poca representación en el Congreso" y tendrá que "dedicarse a formar una fuerza política que ha sido esquiva en la Argentina: una agrupación de centro derecha". En cuanto al peronismo, los distintos sectores van a encolumnarse tras de Kirchner por lo que "al menos en

el corto plazo, la gobernabilidad está asegurada".

Por último, Canton criticó la política exterior de "alineamiento automático" con los Estados Unidos de los últimos años. Este tipo de comportamiento es por definición contrario a una política exterior coherente en tanto no responde a los intereses nacionales. "Es necesario definir el interés nacional a través de acuerdos con otras fuerzas y buscando un equilibrio entre pragmatismo y posturas puramente ideológicas".

Carlos Floria se refirió a los principales desafíos que enfrenta la democracia argentina como la reconstrucción de la autoridad y la legalidad, -"el 80 por ciento de las reformas realizadas en el 1994 aún no han sido reglamentadas. Tenemos reglas de juego absolutamente inciertas". Las otras dos grandes cuestiones son conseguir una política de seguridad que reconcilie seguridad y libertad -"hoy estamos acechados por el estado de naturaleza, y tenemos dos caminos: o hacemos un contrato social, léase, una gobernabilidad democrática decente, o vamos hacia un Leviatán-", y avanzar hacia la legitimación del sistema político.

La historia norteamericana permite ver que el rol del presidente tiene autoridad en Estados Unidos porque el sistema es legítimo, y "ésto es lo que nosotros aún no hemos logrado", sostuvo Floria. Estas dificultades se ven a la hora de definir la política exterior: "tenemos que partir de reconocer la situación de la Argentina en el mundo. La cuestión

Para Santiago Canton, el nuevo gobierno pretende realizar "un cambio rotundo en el papel del Estado" y que puede verse en un rol 'más keynesianista', y en el nuevo enfoque en el área seguridad.

es que el nuevo gobierno pueda entender esta realidad".

Tras las presentaciones, Oppenheimer preguntó a los panelistas si consideraban que el 22 por ciento de los votos con los que asumió Kirchner podía representar mayores dificultades para su gobierno. Romer respondió que todas las encuestas auguraban un altísimo apoyo a la candidatura de Kirchner (más del 70 por ciento de los votos) para la segunda vuelta, y que la decisión de Menem de no presentarse "fue ofensiva para la democracia". Floria relativizó la cuestión porque "la esencia de las cosas sigue siendo la misma: hay que reconstruir la autoridad".

Ante las preguntas de la audiencia en Washington y en Buenos Aires, los panelistas retomaron puntos mencionados anteriormente en sus presentaciones. Fraga se refirió al voto peronista y comparó los resultados de estas elecciones con los de 1999. En aquella oportunidad, "el voto por las estructuras (las gobernaciones, inten-

dencias) del peronismo fue del 38 por ciento mientras que en las últimas elecciones, éste fue del 60 por ciento, lo que representa un aumento del 22 por ciento". En el mismo período, el nivel de pobreza de la población creció del 30 al 60 por ciento y el nivel de la población en condición de extrema pobreza o indigencia creció del 7 al 30 por ciento. El análisis territorial de los votos muestra que en el 80 por ciento de los casos, en cada provincia se votó al candidato a presidente que contaba con el apoyo del

"El nuevo gobierno deberá llamar la atención sobre la necesidad de generar políticas multifacéticas y adecuadas al complejo contexto internacional".

Joseph S. Tulchin

El Programa Latinoamericano del Wilson Center crea un puente de diálogo entre los Estados Unidos y Latinoamérica para el intercambio de ideas, información y actividades. El Programa también provee de un foro a-partidario para la discusión de asuntos relacionados a Latinoamérica y el Caribe en Washington D.C., y para atraer la atención de los líderes de opinión y policy makers de todo el hemisferio occidental a estos temas. El Programa auspicia iniciativas en las áreas de Descentralización, Seguridad Ciudadana, Procesos de Paz Comparados, Creación de Comunidad en las Américas, relaciones entre E.E.U.U. y Brasil y relaciones entre E.E.U.U. y México.

"Argentina en el Wilson Center" se encuentra financiado en parte por un generoso aporte de la Fundación Ford.

Director del Programa Latinoamericano: Joseph S. Tulchin.
Coord. de "Argentina en el Wilson Center": Gabriel Sánchez-Zinny.
Redacción: Giselle Cohen.
Diseño y Edición: Milstein & Ravel.

governador. Asimismo, en cada municipio ganó el candidato quien había apoyado el intendente. Estas cifras permiten ver, según Fraga, que los gobernadores y los intendentes "han jugado un papel central en la administración de la asistencia social". "Los efectos (de la asistencia social) en el terreno político electoral han sido un aumento del clientelismo político", concluyó.

Política Exterior. Falcoff se refirió al impulso que la administración Kirchner pretende darle al Mercosur y llamó la atención respecto al comportamiento a veces "individual" de Brasil, como cuando devaluó sin comunicarlo previamente a las autoridades argentinas. Falcoff sostuvo que no siempre los intereses de ambos países coinciden y que esto puede generar situaciones conflictivas en un futuro. "Brasil es parte de la solución de los problemas de Argentina, pero no es su solución". Fraga comentó que "mientras la Argentina va a reordenar su economía reconectándose con la internacional, se va a tener que



ir haciendo un aprendizaje en la cultura política donde la política exterior juega un papel vital y donde el riesgo es a veces una proyección de esta cultura del personalismo que tenemos en la política local".

Al cerrar el evento, el Director del Programa Latinoamericano, Joseph S. Tulchin, explicó que la comunidad de analistas de la Argentina en Washington intenta llamar la atención respecto de la necesidad de repensar el rol de la Argentina en

el mundo a partir de un reconocimiento de los intereses nacionales así como de las posibilidades reales. "El nuevo embajador, José Octavio Bordón, -ex becario del Wilson Center- tendrá que enfrentar el desafío de comunicar al nuevo gobierno en Buenos Aires la compleja situación internacional. Asimismo deberá llamar la atención sobre la necesidad de generar políticas multifacéticas y adecuadas a este contexto".

THE WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS

Lee H. Hamilton, Director

BOARD OF TRUSTEES

Joseph B. Gildenhorn, Chair; Steven Alan Bennett, Vice Chair. Public Members: James H. Billington, Librarian of Congress; John W. Carlin, Archivist of the United States; Bruce Cole, Chair, National Endowment for the Humanities; Roderick R. Paige, Secretary, U.S. Department of Education; Colin L. Powell, Secretary, U.S. Department of State; Lawrence M. Small, Secretary, Smithsonian Institution; Tommy G. Thompson, Secretary, U.S. Department of Health and Human Services. Private Citizen Members: Joseph A. Cari, Jr., Carol Cartwright, Jean L. Hennessey, Daniel L. Lamaute, Doris O. Matsui, Thomas R. Reedy, Nancy M. Zirkin

WILSON COUNCIL

Steven Kotler, President. Diane Aboulafia-D'Jaen, Charles S. Ackerman, B.B. Andersen, Cyrus A. Ansary, Charles F. Barber, Lawrence E. Bathgate II, John Beinecke, Joseph C. Bell, A. Oakley Brooks, Melva Bucksbaum, Charles W. Burson, Conrad Cafritz, Nicola L. Caiola, Raoul L. Carroll, Scott Carter, Albert V. Casey, Mark Chandler, Peter B. Clark, William T. Coleman, Jr., Michael D. DiGiacomo, Sheldon Drobny, F. Samuel Eberts III, J. David Eller, Mark Epstein, Sim Farar, Susan Farber, Joseph H. Flom, Charles Fox, Barbara Hackman Franklin, Norman Freidkin, Morton Funger, Gregory M. Gallo, Chris G. Gardiner, Eric Garfinkel, Bruce S. Gelb, Steven J. Gilbert, Alma Gildenhorn, David F. Girard-diCarlo, Michael B. Goldberg, William E. Grayson, Jan Greenberg, Ronald

Greenberg, Raymond A. Guenter, Gerald T. Halpin, Edward L. Hardin, Jr., Carla A. Hills, Eric Hotung, John L. Howard, Darrell E. Issa, Jerry Jasinowski, Brenda LaGrange Johnson, Shelly Kamins, Edward W. Kelley, Jr., Anastasia D. Kelly, Christopher J. Kennan, Michael V. Kostiw, William H. Kremer, Raymond Learsy, Abbe Lane Leff, Perry Leff, Dennis LeVett, Harold O. Levy, David Link, Frederic V. Malek, David S. Mandel, John P. Manning, Jeffrey A. Marcus, Edwin S. Marks, Jay Mazur, Robert McCarthy, Linda McCausland, Stephen G. McConeahy, Donald F. McLellan, J. Kenneth Menges, Jr., Philip Merrill, Jeremiah L. Murphy, Martha T. Muse, Della Newman, John E. Osborn, Paul Hae Park, Gerald L. Parsky, Michael J. Polenske, Donald Robert Quartel, Jr., J. John L. Richardson, Margaret Milner Richardson, Larry D. Richman, Edwin Robbins, Robert G. Rogers, Otto Ruesch, B. Francis Saul, III, Alan Schwartz, Timothy R. Scully, J. Michael Shepherd, George P. Shultz, Raja W. Sidawi, Debbie Siebert, Thomas L. Siebert, Kenneth Siegel, Ron Silver, William A. Slaughter, James H. Small, Thomas F. Stephenson, Norma Kline Tiefel, Mark C. Treanor, Christine M. Warnke, Ruth Westheimer, Pete Wilson, Deborah Wince-Smith, Herbert S. Winokur, Jr., Paul Martin Wolff, Joseph Zappala, Richard S. Ziman



Woodrow Wilson
International
Center
for Scholars

Woodrow Wilson International Center
1300 Pennsylvania Ave., N.W.
Washington, DC 20004-3027
www.argentina@wilsoncenter.org
lap@wwic.si.edu